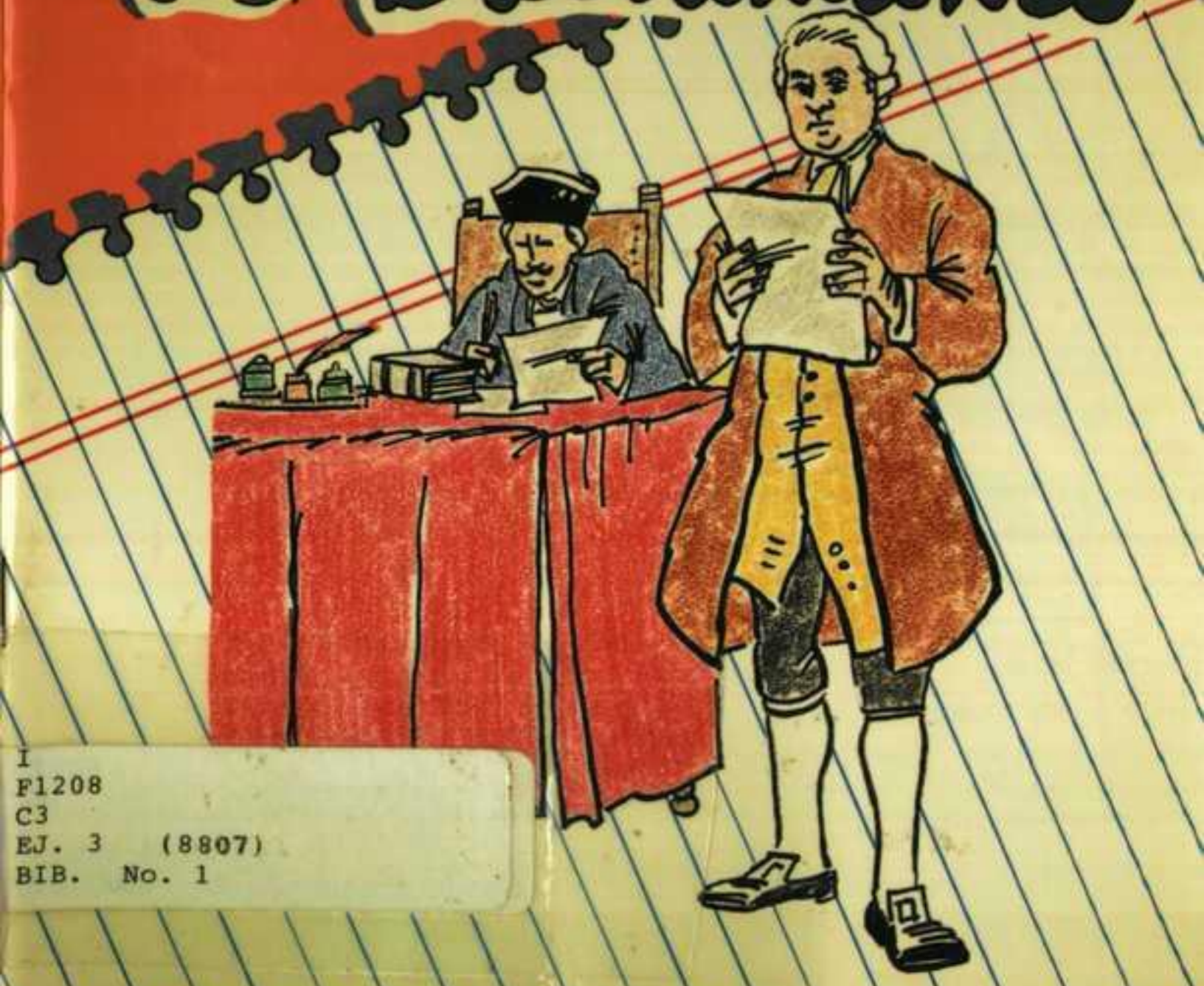
BIOGRAFIAS PARA NIÑOS

Carlos Ma. de Bustamante



I
F1208
C3
EJ. 3 (8807)
BIB. No. 1

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTORICOS DE LA REVOLUCION MEXICANA

28624

BIOGRAFIAS PARA NIÑOS

Carlos Ma. de Bustamante

REGISTRADO
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DIRECCION GENERAL
DEL
DERECHOS DE AUTOR

REGISTRADA
S. E. P.
DIRECCION GENERAL DEL DERECHO DE AUTOR
CONTROL 28624
No. DE REGISTRO 91050/87
LIBRO 6
FOJAS 951
México, D. F., a 15 de OCT de 1987
SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

I
F1208
C3
E13
8807

REGISTRADO

Esta publicación fue realizada con el concurso del Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, órgano consultivo de la Secretaría de Gobernación, cuyo titular es el C. Lic. Manuel Bartlett Díaz.

PATRONATO

Lic. Juan Rebolledo Gout
Vocal Ejecutivo

Lic. Florencio Barrera Fuentes

Profr. Jesús Romero Flores

Derechos reservados © 1987 por:
Instituto Nacional de Estudios Históricos
de la Revolución Mexicana

Donceles Núm. 39
C.P. 06010 Delegación Cuauhtémoc
México, D.F.

ISBN - 968-805-383-X

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana es un órgano de la Secretaría de Gobernación encargado de concentrar documentos, planear y publicar trabajos históricos y difundir ampliamente el conocimiento del proceso histórico de la Revolución Mexicana.

El Instituto, además, ha sido responsable en su aspecto técnico de desarrollar actos y actividades conmemorativos de la Independencia Nacional y de la Revolución Mexicana en 1960 y en 1985. Por ello, se ha ocupado de publicar y promover el conocimiento de esas gestas históricas y de ampliar parte de sus publicaciones al siglo XIX además del XX.

De las varias colecciones que el Instituto publica (Biblioteca del INEHRM, Colección de Obras Fundamentales de la Independencia y la Revolución, Obras Conmemorativas, Cuadernos Históricos) tiene un lugar especial la colección denominada Biografías para Niños consistente en breves semblanzas de héroes nacionales y mexicanos ilustres que han construido nuestra nación. La difusión de la vida y obra de los hombres y mujeres que han hecho este país no cumpliría su misión constructiva si no llega a quienes son el futuro de México. Este es su propósito y éste el interés del Instituto para apoyar el compromiso presidencial de "hacer honor a los mexicanos de ayer y ser dignos ante los mexicanos de mañana".

Carlos María de Bustamante

—ANTEQUERA O CIUDAD DE OAXACA—

El estado de Oaxaca está situado en la región del Pacífico sur, se caracteriza por los colores cafés y rosas de su paisaje montañoso; lo atraviesa la sierra madre del sur que va de oeste a este y también el gran nudo mixteco.

En Antequera, la actual ciudad de Oaxaca, nació el 4 de noviembre de 1774 Carlos María de Bustamante. Su padre fue José Antonio Sánchez de Bustamante, español de nacimiento; Carlos María fue el primogénito, de

su segundo matrimonio. Su madre fue doña Jerónima Merecilla y Osorio.

Cuando Carlos María tenía seis años de edad murió su madre; a pesar de ser enfermizo y débil fue criado con sumo rigor y disciplina, por lo que años más tarde expresaría "que su casa parecía un convento".

A la edad de 12 años comenzó a estudiar latín con un profesor muy acreditado. Más tarde decidió estudiar gramática latina y después se interesó por aprender filosofía, de tal manera que se inscribió en el Seminario de Oaxaca y después en el de México. Al final del primer año de estudios, salió reprobado. Carlos María nos cuenta:

> "Era aburrido y tan mal profesor que no le entendía palabra; nada aprendí en el primer año, presenté examen y me reprobaron con la más baja calificación".

Esto le ocasionó un disgusto tan grande a su padre que Carlos María se esforzó por estudiar más y así, en su segundo examen, obtuvo una calificación sobresaliente.

—VA A ESTUDIAR EN LA CIUDAD DE MÉXICO—

En la Ciudad de México se graduó de Bachiller en Artes y al regresar a Oaxaca, el año de 1800, estudió teología en el convento de San Agustín.

A los 22 años volvió a la Ciudad de México y comenzó la carrera de jurisprudencia. Al mismo tiempo, recibió lecciones de su hermano Manuel sobre varias materias.

En esta época, también le entusiasmó la idea de aprender francés. Una tarde, según el mismo Carlos María cuenta, estaba en el Paseo de la Viga sentado en uno de los bancos estudiando en voz alta gramática francesa. Don Antonio Labarrieta, que pasaba por ahí lo escuchó y, al ver su interés por aprender, le dijo que lo visitara en el Colegio de Santos. Durante varios años Labarrieta fue su protector.

Carlos María también se ganó la simpatía del virrey don Miguel José de Azanza, pues compuso una inscripción latina para ser colocada a la entrada del paseo que llevaría el nombre del virrey, y que después se llamó Calzada de la Piedad y ahora Avenida Cuauhtémoc.

En 1799 fue a Guanajuato acompañando a Labarrieta. En esta ciudad conoció a Miguel Hidalgo y Costilla y de él dijo:

> "Estaba tan convencido de hacer independiente a la Nueva España, como en el día que dio la voz de Independencia".

Labarrieta insistía en que Carlos María se quedara en Guanajuato e hiciera la carrera eclesiástica; pero no pudo retenerlo y volvió de inmediato a México para casarse.

El primero de septiembre de 1800 se casó en la parroquia de San Miguel con doña Manuela García Villaseñor, originaria de Valladolid, Michoacán; ella había pasado su infancia en el colegio de niñas de las Vizcaínas, y tuvo como compañera de estudios a doña Josefa Ortiz de Domínguez. Con ella y con su esposo mantuvieron una larga amistad.

Doña Manuela fue una gran mujer, acompañó a Carlos María a lo largo de su azarosa vida; juntos sufrieron pobrezas y persecuciones.

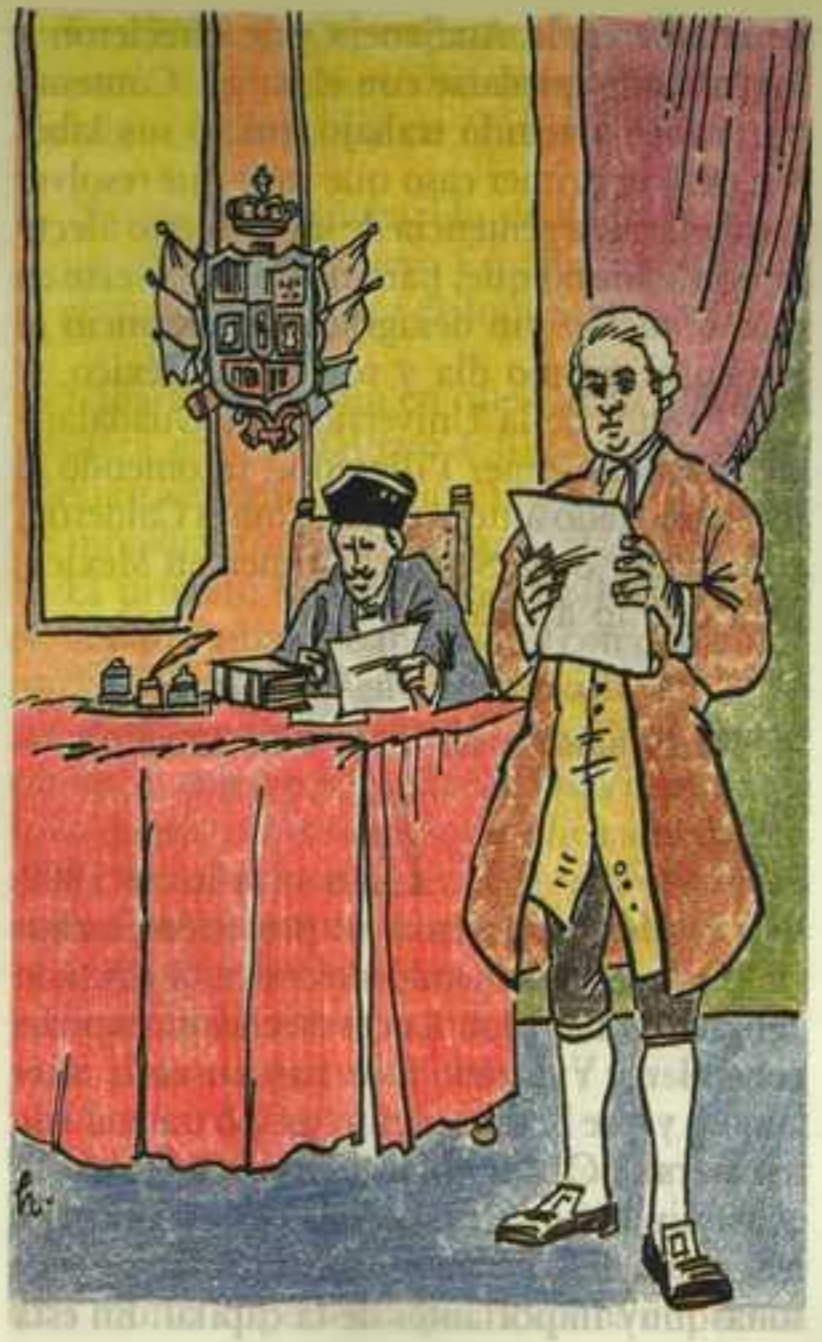
Carlos María marchó junto con su esposa a la ciudad de Guadalajara y, el 31 de julio de 1801, recibió el título de abogado. En estos días murió la persona que ocupaba el puesto

de relator en la Audiencia y le ofrecieron a Bustamante quedarse con el cargo. Contento por haber obtenido trabajo, inició sus labores; pero el primer caso que tuvo que resolver fue dictar una sentencia de muerte; esto afectó tanto su ánimo que, para no volver a verse en una situación tan desagradable, renunció al puesto el mismo día y regresó a México.

El rector de la Universidad de Guadalajara, el señor Gómez Villaseñor, recomendó al joven abogado ante el oidor Tomás Calderón, gobernador de la Sala del Crimen en México, para que lo ayudara.

—CARLOS MARÍA Y EL "DIARIO DE MÉXICO"—

En el año de 1802 llegó a México y ejerció su profesión de abogado. Se le encomendó defender al acusado del asesinato de don Lucas de Gálvez, capitán general de Yucatán. Éste fue un caso muy famoso y que llevaba algún tiempo tratando de resolverse. Carlos María llevó a cabo la defensa y logró salvarlo de la pena de muerte; con esta defensa obtuvo la estimación de personas muy importantes de la capital. En esta



época también trabajó en el despacho de un licenciado muy famoso en la Ciudad de México: Francisco Primo de Verdad y Ramos.

Carlos María empezó a interesarse por el periodismo, porque consideraba muy importante mantener informado y entretenido al pueblo, ya que en ese tiempo sólo existía el periódico del gobierno "La Gaceta" con información de carácter oficial.

En el año de 1805 junto con otros amigos inició la publicación del "Diario de México", que:

> "Comprendería artículos de economía, literatura y artes, a semejanza del de Madrid. . . era para entretener el gusto de todos. . . al padre de familia, a las damas melindrosas, tanto al pobre como al rico".

—*LA MUERTE DE UN AMIGO CAMBIA SU VIDA*

En 1808, con motivo de la invasión francesa en España, Carlos María hizo gravar en honor de Fernando VII una medalla conmemorativa con tres manos unidas que:

"Sostenían un asta, sobre la que se veía una corona imperial, y abajo el Águila mexicana y el León de España",

porque pensaba que la Independencia no podía lograrse sino con la unión de todos los habitantes.

Meses después llegó a México la noticia de que Fernando VII y su padre Carlos IV estaban cautivos en Francia y que se habían creado juntas populares de gobierno en España. Los criollos del Ayuntamiento, ante tal situación le propusieron al virrey José de Iturrigaray que, al faltar el rey, Nueva España debía hacer uso de su soberanía mediante la instalación de una Junta Suprema, la cual estaría integrada por representantes del pueblo. De tal manera la colonia comenzaría a gobernarse por sí misma, lo que sería el primer paso hacia su Independencia.

La idea de la soberanía popular había sido invocada por los criollos, entre otros, por el licenciado Francisco Primo de Verdad, síndico del Ayuntamiento, durante una reunión en el palacio virreinal. Al saberse que el virrey estaba a punto de aceptar esta propuesta, los oidores y fiscales de la Real Audiencia, el

arzobispo y los inquisidores junto con comerciantes y hacendados españoles quienes representaban los intereses de la Corona, decidieron sustituirlo.

La noche del 15 de septiembre de 1808, se reunió frente a palacio un grupo de hombres dirigidos por el español Gabriel de Yermo; sometieron a los guardias y llegaron hasta donde se encontraba el virrey Iturrigaray, lo detuvieron junto con su familia. Primo de Verdad a los pocos días apareció muerto en la celda de la cárcel.

Carlos María resintió la muerte de Primo de Verdad no sólo porque lo estimaba sino porque siempre lo había ayudado. Por eso, a raíz de los acontecimientos del 15 de septiembre de 1808, decidió apoyar a todos los que deseaban la libertad de la Nueva España, es decir, de México.

—*LA ORGANIZACIÓN SECRETA "LOS GUADALUPES"*

Desde el 15 de septiembre de 1810, cuando Miguel Hidalgo salió al frente de una multitud dispuesta a ter-

minar con la: "humillante y vergonzosa sujeción de los mexicanos a la Corona española", mucha gente de la Ciudad de México colaboró con el movimiento, por ejemplo, una organización secreta de patriotas insurgentes llamados "Los Guadalupes" que desempeñó un valioso papel; se sabe que estaba formada en gran parte por profesionistas criollos: abogados, médicos, pintores, etcétera, entre ellos Carlos María de Bustamante.

Esta organización contribuyó de varias maneras desde la Ciudad de México: enviaban noticias a los jefes insurgentes que obtenían de la oficina del secretario de palacio, sacando copias de la correspondencia del virrey. Informaban sobre las actividades militares realistas; los movimientos de las tropas y los convoyes; sobre el número y localización de las fuerzas; de los sucesos políticos en España y en la Ciudad de México; las finanzas del gobierno y de la situación del bando revolucionario en el resto del país.

"Los Guadalupes" también ayudaron con el envío de armas y municiones y daban además refugio a los realistas que se pasaban al lado de los insurgentes. Una ayuda muy valiosa fue el envío de una imprenta a Ignacio

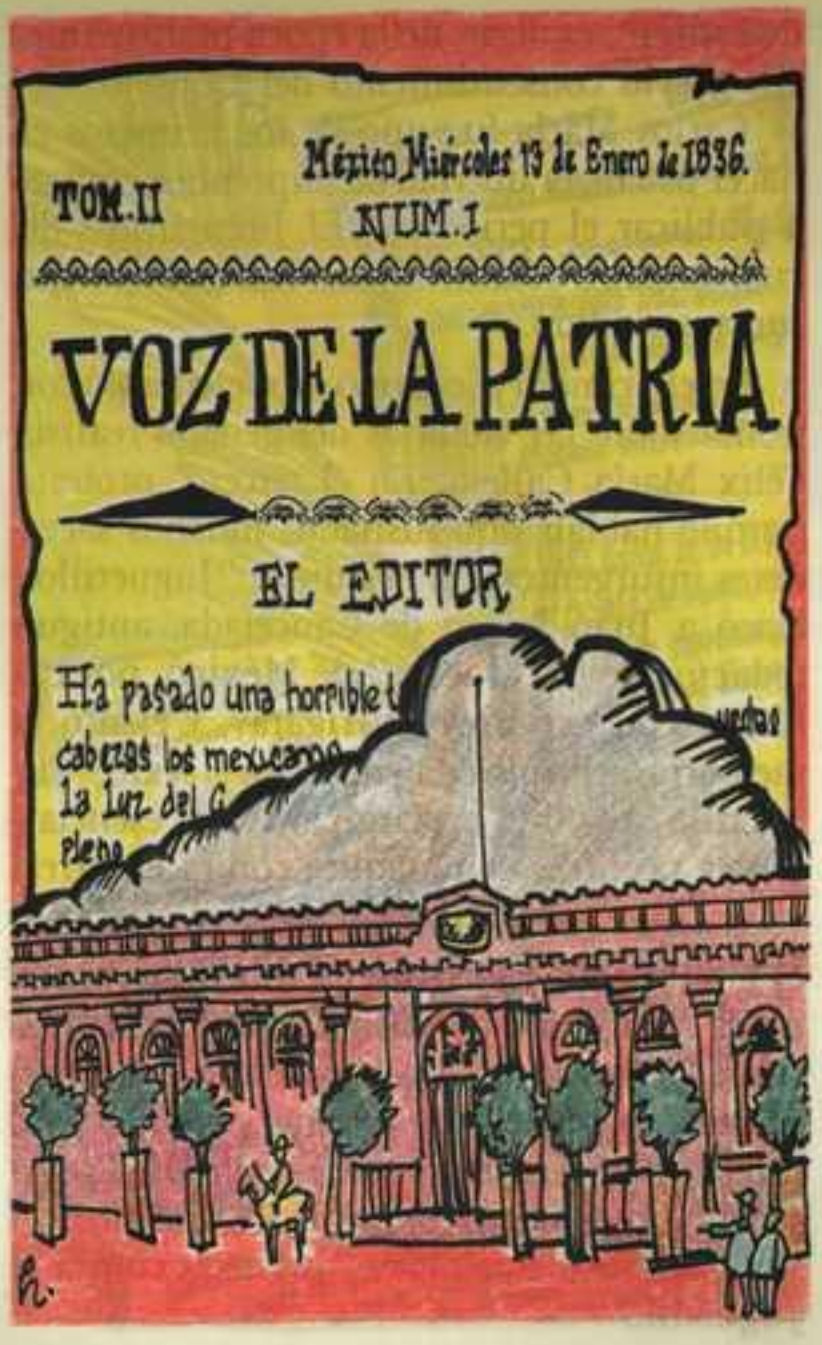
López Rayón; lo que le permitió imprimir periódicos insurgentes en Tlalpujahua, Michoacán, y Sultepec, en el estado de México. En la Ciudad de México no sólo compraron a un impresor una prensa por 800 pesos, sino que lo persuadieron de que trabajara para ellos.

—*EL PERIODISMO Y LA LIBERTAD DE IMPRENTA*

El 30 de septiembre de 1812 fue promulgada en México la constitución llamada de Cádiz, en donde entre otras cosas, anunciaba la libertad de imprenta.

Antes de esta fecha, en América, todas las publicaciones estaban sujetas, como en España, a la inspección de las autoridades y, por lo tanto, no se imprimía ningún documento sin la aprobación de ambos, misma que se daba cuando ya habían examinado el documento e informaban que no tenía nada contrario a los dogmas de la Iglesia y de las buenas costumbres.

También estaba prohibido que se imprimiera cualquier libro que tratase "de asuntos



de Indias", es decir, de la época prehispánica sin previo consentimiento del Consejo.

Carlos María fue uno de los primeros en hacer uso de la libertad de imprenta y empezó a publicar el periódico "El Juguetillo", del cual salieron solamente seis números porque fue suspendido.

En el primero y segundo número habló con ironía sobre las victorias del general realista Félix María Calleja. En el tercero, protestó porque habían sido fusilados muchos sacerdotes insurgentes. En el quinto "Juguetillo" atacó a Juan López de Cancelada, antiguo redactor de la "Gaceta" de México, por calumniar al ex virrey Iturrigaray, y exaltó la memoria de Primo de Verdad. En el sexto, "Juguetillo" escribió un largo artículo, esencialmente político, con ataques contra el virrey.

Todas estas publicaciones las firmaba con el nombre de "El Censor de Antequera", que era el seudónimo que don Carlos María utilizaba. Estos textos fueron considerados como un ataque contra el gobierno virreinal y no tardaron en salir escritos en contra de Bustamante, como, por ejemplo: "Latigazo al Censor de Antequera" y "Juguetes contra el Juguetillo".

—DON CARLOS MARÍA ES NOMBRADO MIEMBRO DEL AYUNTAMIENTO—

El 29 de noviembre de 1812 se convocó a elecciones para que designaran a los miembros del Primer Ayuntamiento Constitucional de la Ciudad de México. En esta ocasión, Bustamante ganó y no se escogió a ningún español entre los 652 elegidos.

El entusiasmo popular por la victoria de los criollos se manifestó en la Ciudad de México los días 29 y 30, con vítores en la calle:

> "¡Vivan los criollos! ¡Vivan los insurgentes! ¡Viva Morelos! ¡Muera el rey! ¡Muera Fernando VII!

Se cuenta que celebraron el triunfo de Carlos María tirando de su carruaje desde su casa hasta un lugar en donde se realizó un festejo en su honor.

Por este triunfo y por la publicación de "El Juguetillo", la vida de don Carlos María estaba en peligro, por lo que decidió abandonar la Ciudad de México.

—IGNACIO LÓPEZ RAYÓN Y CARLOS MARÍA DE BUSTAMANTE—

Carlos María se dirigió en 1812 a Zacatlán, en la sierra de Puebla, lugar que estaba bajo el control de José Francisco Osorno, jefe de un grupo de insurgentes y donde se encontraba también el general Ignacio López Rayón.

En Zacatlán, Osorno le encargó a Bustamante organizar una compañía de artillería, otra de infantería y otra de granaderos; además, le encargó fundir cuatro piezas de artillería para que con esto se fabricaran municiones.

Carlos María permaneció en este pueblo sólo unos meses, pues deseaba ir a su ciudad natal ahora que estaba en poder de las tropas insurgentes comandadas por José María Morelos.

Rayón le pidió que se quedara en Zacatlán como auditor de guerra; a pesar de que sentía simpatía por este general no aceptó el cargo.

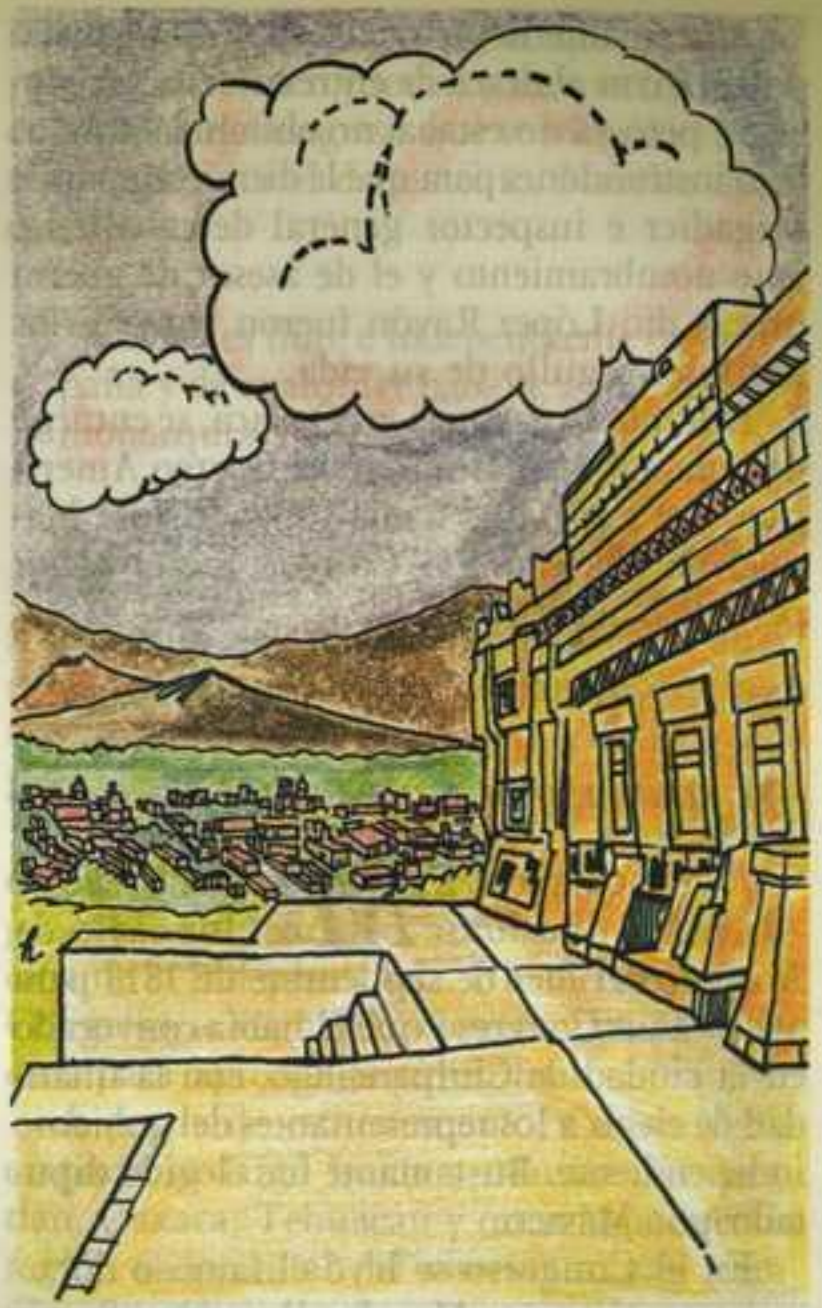
—LA TOMA DE OAXACA—

En noviembre de 1812, Morelos salió hacia Oaxaca con 5,000 hombres. Desde Etla pidió que se rindiera la ciudad, que estaba defendida por 2 mil hombres y 36 piezas de artillería; al no recibir respuesta inició el ataque. En la toma de la ciudad de Oaxaca participaron varios jefes insurgentes, como Manuel Mier y Terán que tomó el fortín de la Soledad; Hermenegildo Galeana, el convento fortificado de Santo Domingo, y Mariano Matamoros, el del Carmen.

La toma de Oaxaca fue un duro golpe para el gobierno virreinal. Los insurgentes se apoderaron del tabaco, la grana, y el dinero con el que pudieron sostener los gastos de la campaña militar.

Morelos permaneció dos meses y medio en Oaxaca; durante este tiempo se acuñó moneda, se fundieron cañones, se les aumentó el sueldo a los soldados y se les dieron uniformes.

El 7 de febrero de 1813 Morelos salió de Oaxaca para dirigirse a tomar el Puerto de Acapulco.



Bustamante llegó a Oaxaca el 24 de mayo de 1813 con el deseo de entrevistarse con Morelos, pero ya no estaba; no obstante, Morelos dejó instrucciones para que le dieran el grado de brigadier e inspector general de caballería. Este nombramiento y el de asesor de guerra que le dio López Rayón fueron para Carlos María el orgullo de su vida.

Durante su estancia en Oaxaca, se encargó de redactar el periódico "El Correo Americano del Sur", que había fundado José Manuel de Herrera. El "Correo" fue el mejor periódico insurgente.

—*EL CONGRESO DE CHILPANCINGO*—

Morelos salió de Acapulco el mes de septiembre de 1813 para asistir a un Congreso que él había convocado en la ciudad de Chilpancingo, con la finalidad de elegir a los representantes del gobierno independiente. Bustamante fue elegido diputado por México.

En el Congreso se leyó el famoso documento escrito por Morelos llamado "Sentimientos de la Nación", en donde expone su programa político y social para que fuera discutido por el Congreso que se instaló el 14 de septiembre. En el documento, Morelos decía que:

> "México es libre e independiente de España y de cualquier nación, gobierno o monarquía".

Después de la lectura de este documento, Morelos pronunció un discurso titulado "Razonamiento del general Morelos en la apertura del Congreso de Chilpancingo", que Carlos María había escrito y que envió a Morelos desde Oaxaca.

El 6 de noviembre de 1813, Carlos María de Bustamante y todos los diputados del Congreso de Chilpancingo, aprobaron la declaración de la Independencia. Un año después, el Congreso se reunió en Apatzingán, Michoacán, para aprobar la Constitución.

A partir de este momento, Carlos María empieza su larga huida y transita por Zacatlán, Oaxaca, Tehuacán y otros lugares en la región sudoriental del virreinato, casi siempre en condiciones dramáticas, a pie o a caba-

llo, acompañado por su fiel esposa y por la amenaza de la muerte.

En Zacatlán junto con Rayón, decidieron pedir ayuda al extranjero, por lo que salieron rumbo a Nautla, para después embarcarse con destino a los Estados Unidos; pero en el camino hacia el puerto es atacado y hecho prisionero por unos días.

—*ES ENCARCELADO EN EL CASTILLO DE SAN JUAN DE ULÚA*—

En 1817 volvió a intentar llegar a Nautla para embarcarse, pero unos kilómetros antes de llegar recibió la triste noticia de que ese lugar había sido tomado por los realistas.

Acosado por la adversidad no le quedó más remedio que solicitar el indulto al gobierno español el 8 de marzo, por lo que fue conducido al puerto de Veracruz.

En esta ciudad, con ayuda de amigos españoles, planeó su fuga. Se embarcó en el bergantín de la marina de guerra inglesa. Todo habría resultado bien si en la mañana del 12

de agosto no hubiera salido un pequeño convoy mercante para La Habana, el cual iba muy bien custodiado y además para evitar que algún barco lo atacara en alta mar, se ordenó que fueran registrados todos los buques que en ese momento iban a zarpar.

El capitán del puerto, Ramón Gil, dio aviso de que Carlos María había tratado de escapar y una vez más lo tomaron prisionero.

Carlos María desesperado por su mala suerte, antes de bajar del bergantín, entregó a unos marinos ingleses cinco cuadernos en donde había escrito la historia de la revolución de Independencia y pidió los entregaran al almirante de Jamaica, para que los llevara a Europa y así se diera a conocer lo que estaba sucediendo en México.

En la tarde del mismo día, se le abrió un proceso y fue enviado al Castillo de San Juan de Ulúa, donde permaneció durante trece meses. El 2 de febrero de 1819, Carlos salió del Castillo de San Juan de Ulúa; sin embargo, le dieron la ciudad de Veracruz por cárcel.

Durante el tiempo que estuvo en el puerto, se dedicó a ejercer su profesión de abogado, por lo que logró reunir más de 500 pesos que le sirvieron para atender sus necesidades.

También en ese tiempo escribió una obra dedicada al rey, en la que le decía "cómo hacer que México fuera feliz otorgándole su independencia".

—LA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA—

En 1821 se difunde en Veracruz la firma del Plan de Iguala entre Iturbide y Guerrero, que puso fin a la Guerra de Independencia.

El 2 de septiembre de ese mismo año, Carlos María se unió a Antonio López de Santa Anna en Jalapa. Redactó para él un manifiesto que se publicó en la ciudad de Puebla. En esta ciudad se entrevistó con Iturbide, que terminaba de ajustar los Tratados de Córdoba ratificando el Plan de Iguala. Bustamante no quiso unirse a Iturbide y se quedó en Puebla, donde permaneció varios meses.

Al fin inició su retorno a la capital, pero Bustamante desvió su camino para pasar al pueblo de San Cristóbal Ecatepec, donde quiso rendir un homenaje a Morelos:

"Ahí musitó unas palabras a la memoria del caudillo; quiso contarle que la patria ya era libre y también su temor de la historia por venir, porque no confiaba en Iturbide".

Carlos María tuvo mucha razón, porque un año después Iturbide se coronó emperador de México.

El 27 de septiembre de 1821 se llevó a cabo la entrada triunfal a la Ciudad de México del ejército trigarante con Iturbide al frente.

Días más tarde llegó Bustamante a la capital e inició la publicación de "La Avispa de Chilpancingo". En el número cinco de este periódico, Bustamante criticó el proyecto de convocatoria que presentó Iturbide para formar el Congreso; lo que motivó su arresto el día 20 de diciembre, aunque fue puesto en libertad a las pocas horas.

En el segundo Congreso Constituyente que se instaló el 24 de febrero de 1822, Bustamante tomó parte como diputado por Oaxaca; se mostró contrario a la forma de gobernar de Iturbide y cuando éste fue proclamado emperador el 19 de mayo, Bustamante, junto con varios diputados que se oponían al

régimen de Iturbide, fue llevado nuevamente a prisión el 26 de agosto de 1822, meses después fue puesto en libertad.

—*LOS ÚLTIMOS AÑOS*—

Carlos María desde 1821 hasta su muerte, participó en el Congreso, con cortos intervalos de ausencia, casi siempre como diputado por Oaxaca. Durante toda su vida se preocupó tanto por escribir como por publicar todas sus obras, así como las de otros autores que desde ese entonces dio a la prensa.

En 1827 se le nombró auditor de guerra cesante, para que de esta manera recibiera la pensión que le correspondía.

En 1833 publicó su autobiografía con el título "Hay tiempos de hablar y tiempos de callar", a la que también llamó memorias de un antiguo insurgente, con el fin de servir como testimonio para escribir la historia.

Creado en 1836 el Supremo Poder Conservador, Bustamante fue uno de sus cinco miembros hasta el año de 1841.

El 19 de agosto de 1846 murió su esposa, doña Manuela, que todo el tiempo estuvo con él para luchar juntos por la Independencia. Sin embargo, unos meses después de esto, Carlos María vuelve a contraer matrimonio.

En los últimos años de su vida, enfermo y carente de recursos económicos, permaneció recluido en sus habitaciones y viéndose obligado a solicitar del Colegio de San Gregorio el auxilio de una ración diaria de alimentos.

Pocos días antes de morir envió al Colegio Apostólico de Guadalupe, en la ciudad de Zacatecas, su extraordinario manuscrito conocido como "El diario histórico", que hoy se conserva en la biblioteca pública "Elías Amador" de aquella ciudad.

Gravemente enfermo y con una profunda tristeza por la invasión americana, murió en la Ciudad de México el día 21 de septiembre de 1848, a la edad de 74 años.

Carlos María de Bustamante fue un gran historiador, abogado y periodista. Escribió múltiples obras sobre la historia de México desde la época prehispánica y durante la guerra de Independencia se dedicó a escribir los acontecimientos históricos que realizaron tanto los insurgentes como los realistas.

Dentro de las obras que gracias a él se conocieron sobresale una de las crónicas más importantes del siglo XVI para el conocimiento de la historia antigua de México: "Historia de las Cosas de la Nueva España" de fray Bernardino de Sahagún.

El historiador don Lucas Alamán describe a Carlos María de Bustamante como:

> ". . .un hombre de ingenio vivo; de ardiente imaginación, que fácilmente declinaba en irreflexivo entusiasmo. . . firme en ciertos principios que una vez que llegaba a adoptar, los defendía con intrepidez; constante en sus amistades, nunca era más amigo que en la desgracia, ni más tenaz en sus opiniones que cuando eran combatidas, generoso además y desinteresado, sincero en su patriotismo, pudo caer en errores, pero fue siempre guiado por buenas y rectas intenciones".

Biografías para niños publicadas:

Leona Vicario y Josefa Ortiz de Domínguez
Miguel Hidalgo y Costilla
José María Morelos y Pavón
Vicente Guerrero
Hermenegildo Galeana
Guadalupe Victoria
Francisco I. Madero
Venustiano Carranza
Francisco Villa
Emiliano Zapata
Álvaro Obregón
José María Pino Suárez
Hermanos Serdán
Ricardo Flores Magón
Abraham González
Salvador Alvarado
Lázaro Cárdenas
Plutarco Elías Calles
Francisco J. Múgica
Pastor Rouaix
Félix F. Palavicini
Luis Manuel Rojas
Heriberto Jara
Héctor Victoria
Pedro Sáinz de Baranda
Nicolás Bravo
Juan Álvarez
Carlos Ma. de Bustamante

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Secretaría de Gobernación

Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana de la Secretaría de Gobernación. Coordinación: Begoña C. Hernández y Lazo. Asesoría: Ruth Solís Vicarte. Texto: Leticia Stainer. Ilustración: Heras. Diseño: Álvaro Vargas.

Biblioteca de la
Revolución Mexicana

DEVOLUCIÓN

Se terminó de imprimir en el mes de junio de 1987
en Talleres Gráficos de la Nación—México
Su tirada fue de 5.000 ejemplares.

5
F 1208
C3
EJ.3
RM-8807